

La investigación social y la construcción de conocimiento a partir de los procesos de formación continua en/desde los movimientos sociales. Jorge Ruiz Morales

*La jerarquía no es meramente una condición social:
también es un estado de conciencia,
una sensibilidad hacia los fenómenos
en cualquier nivel de la experiencia personal y social.
Murray Bookchin¹. La ecología de la libertad.*

A modo de presentación:

A partir de las experiencias vividas, de nuestro papel como educadores/as, dinamizadores/as, enredantes de sueños e ilusiones, y como investigadores/as sentimos la necesidad de conocer y dar a conocer los procesos de formación continua que se construyen en y desde los movimientos sociales relacionados con la resolución de conflictos socioambientales en la ciudad de Sevilla.

Esta comunicación es fruto de un trabajo de investigación² durante tres años realizado en los cursos de doctorado y con motivo de la prueba para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados (D.E.A.) en la Universidad de Sevilla, trata de servir como aportación a la transformación social desde la praxis (reflexión y acción) social y educativa en la construcción de conocimiento desde un currículum universitario integrado por conocimientos científicos/académicos, profesionales, cotidianos y escolares.

Este trabajo de investigación pretende asomarnos a través de la ventana que nos proporciona esta investigación social y educativa, una amplia perspectiva de lo que los

¹ Bookchin, M. (1.999): La ecología de la libertad. La emergencia y la disolución de las jerarquías, Madrid, Edit. Noss y Jara. Págs. 509.

² Ruiz Morales, J. (2.005): Aproximación a los procesos de formación continua en los movimientos sociales, Sevilla, en www.us.es/laboraforo, Págs. 309.

movimientos sociales nos pueden aportar en la construcción de procesos de formación continua, hacernos sentir que no caminamos por un espacio acotado y restringido, sino por un mundo abierto, re-interpretando situaciones cotidianas que nos provocan.

Nuestro centro de interés se encuentra en las dinámicas internas de los movimientos sociales, los procesos de formación continua que se dan hacia dentro y hacia fuera, sus implicaciones en y desde las experiencias locales que encontramos en nuestra ciudad, y que serán motivo de un trabajo de investigación más amplio, posiblemente en el contexto de la tesis.

Pretendemos explorar para conocer lo que otras personas que han participado y/o trabajado en movimientos sociales, que han reflexionado y escrito sobre estos pueden enseñarnos sobre la realidad interna, las potencialidades formativas que generan hacia dentro y hacia fuera, así como la utilidad que estos procesos tienen para la formación de futuros profesionales en la acción social y educativa.

Definiendo un marco metodológico y filosófico en el proceso de investigación.

La búsqueda de un **modo de investigar**, *de vivir y educar desde una actitud investigadora*, implica darnos tiempo, para preguntar y preguntarnos, para respondernos y responder, para provocar y provocarnos, para apoyar y apoyarnos, decididamente incorporamos la pregunta como íntima compañera de viaje que provoca vida, desaprendamos todos los hábitos y rutinas que nos impiden vivir, como la prisa, el correr como dinámica que paraliza más que provocar, la afirmación rotunda que nos ciega con el árbol de la verdad el poder ver el resto del bosque, como sigue diciendo César Muñoz, “desaprendamos la actitud de no parar de hablar, de no callar, de no autoofrecernos periódicos y súper creativos, súper reflexivos, espacios vacíos, espacios

de silencios, generadores de preguntas.”³ Un marco metodológico, desde donde profundizamos en la importancia de las preguntas, los silencios y las respuestas como modo de trabajar las técnicas, y como propia actitud y habilidad para investigar y educar.

Nos planteamos la investigación como un proceso de colectivización, donde el investigador en soledad, una soledad necesaria, buscada en las dimensiones espacio temporales de nuestra vida cotidiana, como profesional y persona, que se implica en el trabajo en, desde y con los movimientos sociales, donde su papel de sistematizador se torna en el de traductor y destilador de una realidad que analiza e interpreta manejando otras claves procedentes del conocimiento científico, que nos sirven para revalorizar y transferir este conocimiento cotidiano a otro nivel de interpretación y complejidad en relación con el conocimiento escolar y los procesos de enseñanza-aprendizaje que se construyen desde las ciencias sociales en los diferentes sistemas educativos. Como explica María Duyos en su proyecto y propuesta de participación política, “Espacio Vacío”: “La investigación que se detiene y se recrea en un punto concreto de la realidad, pensándola, interrogándola, disecándola; y la cotidianidad que es realidad y la vive o la cuestiona desde parámetros mucho más espontáneos, lúdicos...”⁴

Un enfoque de investigación acción que pretende combinar el carácter reflexivo y analítico con el propositivo desde dentro de los movimientos sociales, puesto que nuestra implicación cotidiana en los espacios de formación y participación nos hace estar cercanos a todos los procesos que a lo largo del trabajo se van presentando, y por otro lado interesados y comprometidos con el desarrollo de los movimientos sociales en nuestra sociedad.

³ Muñoz, C. (2.003): Vivir, educar: desde la seducción, el amor y la pasión, Barcelona, ob., cit., pág. 268.

⁴ Citado en Muñoz, C. (2.002): Vivir, educar: desde la seducción, el amor y la pasión, ob., cit., pág. 406.

“Pensar y actuar, y pensar sobre esta práctica para seguir actuando, aprender reflexionando sobre la acción”⁵. Uniendo teoría-práctica-acción en un trinomio inseparable que nos vincule con lo territorial, con la epidermis de la vida, desde el interior de los procesos sociales. Por ello estamos en la transición entre lo que podría ser un proceso de investigación militante, en el que el investigador está vinculado con los sujetos y motivo de investigación en su acción social y educativa, y por otro lado la investigación acción participativa donde se implica de modo más directo a las personas como sujetos de investigación, y que será el enfoque elegido para posteriores trabajos de investigación en los que se realicen estudios de casos.

La investigación militante nos propone un enfoque de co-investigación en la que l@s investigadores/as emergen de los propios movimientos sociales, elaboran su propio proceso de investigación en colaboración con personas de otros colectivos e instituciones interesadas en conocer en profundidad lo que sucede en el interior de los colectivos, pero con el interés manifiesto de que les sirva a ell@s y a otras experiencias sociales.

Se trata de vincular el proceso de investigación con los intereses, perspectivas, visiones de la realidad, que las personas que participan en estos espacios poseen, para que sean ampliadas y contrastadas desde dentro y fuera, en este caso con el apoyo de la Universidad.

Hemos constatado a través de nuestra experiencia el recelo e incluso rechazo existente respecto a los procesos de investigación, por las experiencias en las que se han visto envueltos estudiantes, voluntari@s, personas asociadas, técnic@s e investigadores/as, quizás demasiado académicos, alejados de los intereses e inquietudes, en ocasiones con un enfoque científico-academicista que trataba a las personas

⁵ Navarro Badoch, J., en Muñoz, C. (2.003): Vivir, educar: desde la seducción, el amor y la pasión, ob., cit., pág. 394.

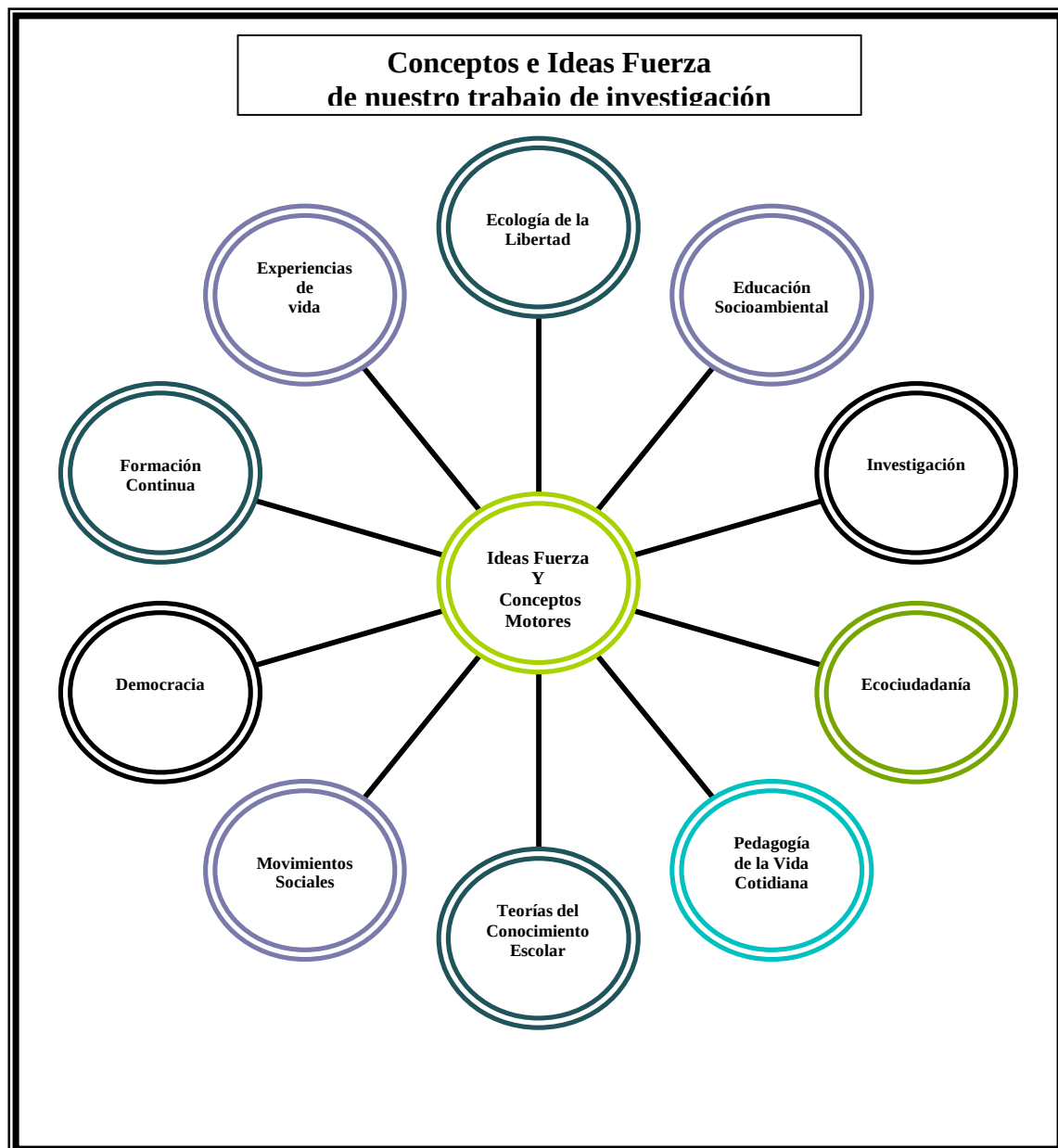
implicadas como objetos de investigación. Estas resistencias se relacionan con distintos supuestos de investigación los de “las ciencias que ayudaban a una mejor organización del mando y de la explotación, de los mecanismos de captura de los saberes menores (...) por parte de las agencias encargadas de garantizar la gobernabilidad (...) de las formas ideológicas e icónicas del saber supuestamente <<revolucionario>> y de las posibles derivas intelectualistas e idealistas de saberes en principio nacidos en el seno de los propios movimientos.”⁶

Si volvemos la mirada sobre la metodología utilizada en la “pedagogía de la vida cotidiana” César Muñoz nos lo plantea a través del Desde/Con, la importancia de trabajar y hacer desde el otr@, mirando con sus ojos, con el apoyo de otras personas que tienen experiencias, en este caso relacionadas con la investigación, con nuestro asesoramiento comprometido para mejorar las situaciones y contextos en que actúan estos conjuntos de acción en que se convierten los movimientos sociales.

Hemos tratado de abordar los movimientos sociales desde una doble perspectiva: la existencial y la de la acción comunitaria, ya que la implementación de ambas nos proporciona una comprensión más compleja de las realidades educativas vividas por las personas a nivel individual y colectivo.

En este trabajo hemos abordado una serie de ideas fuerza que nos han posibilitado un análisis en profundidad del motivo de estudio, a partir de los cuales producir un conocimiento comprometido con la transformación social. Que nos parece importante traer a colación, aunque sea a nivel de contenidos sobre los que hemos trabajado en el proyecto de investigación, ya que pueden aclarar a nivel metodológico y filosófico nuestra praxis investigadora.

⁶ Revista Derive Approdi, Precarias a la deriva, (y otros colectivos) (2.004): Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia, Madrid, Edit. Traficantes de Sueños, pág. 13.



Algunas conclusiones y muchos espacios en blanco.

Existen bastantes argumentos desde la documentación consultada y el análisis del contenido de las entrevistas, para confirmar la existencia unos cambios significativos en personas que participan y/o trabajan en movimientos sociales que dan lugar a procesos de formación continua que surgen y emergen de los movimientos sociales, incorporando a personas inicialmente ajenas a los colectivos o entidades donde se producen y estando centrados en la resolución de conflictos socioambientales.

Existen controversias sobre si algunas habilidades y valores que se ponen en uso en los movimientos sociales, pueden tener relación con otros espacios de socialización primigenios, como la familia y la escuela, el grupo de iguales y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, produciendo esto un continuo en el desarrollo de la persona que tiene que ver con escenarios y contextos donde se hacen presentes estas habilidades y valores, siendo este el caso de los movimientos sociales que ciertamente refuerzan y apoyan la presencia de estas habilidades sociales y valores pro-sociales.

En esta misma línea aunque existen certezas de que se elaboran contenidos a partir del análisis y resolución de los conflictos socioambientales desde los movimientos sociales, y que estos tienen un carácter más transdisciplinar e integrado que los conocimientos escolares y científico-académicos, parece existir una controversia importante sobre si estos conjuntos de acción generan “saberes” o construyen “conocimientos” en el sentido más científico. Que nos podría llevar a establecer procesos de investigación social y educativa con un carácter militante o de co-investigación.

En el mismo sentido planteamos que puede ser útil conocer los procesos de enseñanza-aprendizaje que se elaboran desde los movimientos sociales en contextos de educación no formal, para caracterizarlos, relacionarlos con los desarrollos cognitivos, procedimentales y actitudinales que parecen producir y contrastarlos con los modelos educativos de carácter escolar.

Podemos llegar a la conclusión de que estos espacios, procesos y acciones sociales y educativas de carácter no formal e informal, constituyen por si mismo oportunidades de construcción de ciudadanía sustantiva, entendiendo ésta como la oportunidad de disfrutar de derechos, libertades y oportunidades de hacer plena la calidad de vida, desde la participación, el criterio ético-político, la legitimidad para

tomar decisiones en el ámbito público y privado, y el reequilibrio sustentable de la comunidad.

Parecen existir certezas de que el hecho de trabajar entorno a conflictos socioambientales y propuestas de trabajo vinculadas a estos, implica un grado mayor de significatividad, motivación e interés por parte de las personas hacia los contenidos, siendo deseable que el conocimiento integrado esté íntimamente relacionado con estos, y siendo el mejor contexto los movimientos sociales.

Se hace necesaria una implementación entre los procesos educativos y de formación profesional que se construyen en la Universidad desde un enfoque más científico-academicista, y los procesos de formación continua que se construyen en los movimientos sociales, de modo que los saberes populares o sociales y los profesionales, puedan ser traducidos y sistematizados para convertirse en conocimiento cotidiano y profesional.

Puede resultar interesante el poner en valor todos estos procesos de formación continua a través de compromisos institucionales en el ámbito universitario, para generar propuestas de co-investigación e investigación militante que desde un enfoque de investigación acción participativa potencien el conocimiento, el aprovechamiento educativo y la revalorización de las praxis sociales y educativas que se generan en el ámbito de lo social por los conjuntos de acción.

La consolidación de un metaconocimiento que nos sirva de orientación y apoyo en nuestra tarea profesional y vida personal, generado a partir de conocimientos integrados a distintos niveles por el conocimiento cotidiano, profesional, escolar y científico-académico, y que responda a las dimensiones cognitivas, procedimentales, y actitudinales, se hace necesario construirlo desde la implementación y la complementariedad de la universidad y la sociedad.

En esta misma línea nos planteamos que sería deseable realizar un análisis de la realidad en profundidad que nos permitiese revisar el perfil profesional del Pedagogo Social en relación con la Pedagogía Social, en el ámbito de la Facultad de Ciencias de la Educación, para generar un Proyecto Curricular Alternativo que permitiese afianzar y fortalecer la figura del Pedagogo Social y de la propia Educación Social.

Todas estas propuestas y conclusiones están en íntima relación con la viabilidad de construir, desde una perspectiva participativa en el que intervenga toda la comunidad universitaria, un modelo educativo alternativo en el contexto universitario que teniendo en cuenta los procesos de enseñanza-aprendizaje y participación existentes, genere un Nuevo Proyecto de Facultad de Ciencias de la Educación en relación con los cambios sociales, culturales, políticos, educativos y ambientales del siglo XXI, prestando especial atención a los procesos de formación continua que se generan en los movimientos sociales, o en relación a estos, a la sociedad del conocimiento, a la construcción de una ciudadanía global y a la consolidación de la educación permanente.

Trabajar en la construcción de comunidades orgánicas interdependientes, con niveles altos de autodependencia, a partir de la dinamización de los recursos endógenos, de la potenciación de las habilidades y conocimientos de los miembros de la comunidad, en igualdad de derechos entre todos y todas, independientemente de la edad, procedencia cultural y género, partiendo de las desigualdades existentes, profundizando y potenciando la bio-diversidad cultural y girando alrededor de una democracia real, radical y cotidiana que promuevan la construcción de <<sociedades ecológicas>>.

Las democracias participativas como estrategia a poner en marcha en toda la vida pública e institucional, significan un encuentro dialógico y dialéctico entre las cuatro ciudadanías y resultan una estrategia interesante para potenciar el protagonismo

de los ciudadan@s asociados y no asociados, alumn@s y estudiantes, siempre siendo conscientes que la tensión entre acción y organización, instituyente e instituido es el motor de cambio que genera las transformaciones sociales deseables para mejorar y equilibrar la realidad existente. Siendo característico de los colectivos, asociaciones y movimientos sociales su carácter instituyente, que necesita del respeto, apoyo, promoción y fortalecimiento para que el tercer sistema, con mayores garantías de éxito, pueda constituirse en una alternativa real al Estado y el Mercado.

Quedando abierto el estado de la cuestión de esta investigación a seguir profundizando en el tema, a que se generen otros proyectos de investigación en un futuro cercano que puedan seguir vinculando dos espacios tan cercanos y relacionados como son la Universidad y la Sociedad, desde el papel que juegan los movimientos sociales en relación con los procesos de formación continua y la construcción de ciudadanía.